

El Independiente

SEMANARIO EXHUMADOR

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL AJRENAL, NÚM. 6

NÚM. 73



En cambio el presupuesto de gastos es el mismo que cuando los ingresos alcanzaban mayor suma, y es muy natural que así sea. La gran urbe gijonesa (como dicen nuestros clásicos modernistas) no ha empequeñecido porque se haya dejado de edificar ni porque haya emigrado gente. Los servicios de beneficencia, policía urbana, higiene, etc., aumentan en vez de disminuir, y las consignaciones á ellos destinadas debieran reforzarse por ser deficientes las cantidades que figuran en el presupuesto de 1908 que tenemos á la vista. Pero para todo esto es necesario dinero y éste tiene que salir del vecindario y por los medios legales ó sea ateniéndose á lo que las leyes disponen, y como no se puede acudir á impuestos y arbitrios extraordinarios sin tener agotados todos los recursos que la ley orgánica concede, de aquí la necesidad en que se verán nuestros representantes en la corporación municipal, de tener que acudir á los ingresos de la totalidad de la tarifa de consumos.

Debe convencerse el pueblo de la necesidad de esta medida y hacer oídos de mercader, cuando oiga que se encarecerán los huevos, leche y sidra, pues hay localidades vecinas donde están gravados todos estos artículos sin que el precio en el mercado sea superior al de Gijón, donde hasta la fecha estaban exentos de derechos.

Sin querer nos hemos extendido en consideraciones que no pensábamos formular por ahora, y así nos separamos del objeto de este artículo.

Según hemos visto en el proyecto de presupuesto para 1909 presentado por la comisión de Hacienda en la última sesión, se estudió este problema con gran detenimiento y se han convencido todos los señores concejales de la necesidad de reforzar los ingresos en la forma que dejamos indicada.

Como complemento al presupuesto presentado se proyecta la emisión de un empréstito y la formación de un presupuesto extraordinario. Sobre uno y otro tienen hecho un detenido estudio el joven ex-alcalde Sr. Préndes y el concejal republicano D. Angel Pardo. De estos estudios hablaremos en ocasión oportuna.

Creemos necesario el empréstito para normalizar la situación económica de nuestro municipio unificando la deuda, terminando las obras comenzadas, muro de San Lorenzo, cárcel, cuartel, y realizando otras de gran necesidad y urgencia como la construcción de un edificio escuela en el Carmen, derribo del muro de Langreo y urbanización de la calle del Comercio y Plazuela del Carmen.

Indudablemente acudirán los capitalistas á esta operación de crédito. Decimos que seguramente se cubrirá la emisión y las razones en que apoyamos esta opinión son bien sencillas é indiscutibles. Los primeros interesados en que Gijón salga del estado anormal en que se encuentra y de que se inicie una nueva era de actividad y de progreso, son los pertenecientes á las clases acomodadas pues con ello irán ganando valor las propiedades. Por otra parte la colocación de capitales para percibir un interés prudencial y seguro no es tan fácil como parece y esto nadie como los propios interesados lo saben. El papel de las obligaciones del último empréstito es muy estimado en la plaza y se cotiza á la

par, y nos atrevemos á asegurar de una manera terminante, que sucederá lo mismo con el nuevo empréstito.

Nos fundamos para opinar así, en que á pesar del retraso con que se vienen pagando todas las atenciones del municipio, los intereses y amortización se han satisfecho con rigurosa puntualidad, y seguramente sucederá lo mismo con las nuevas obligaciones, si se hipotecan para su pago ingresos sanos y verdad en las bases del empréstito, y se depositan como se viene haciendo en la sucursal del Banco de España.

Los capitalistas pueden comprobar fácilmente que los ingresos que se hipotecan para pago de intereses y amortización, son realizables en todo su importe, con solo un ligero examen de los efectuados en los años 1907 y 1908; para lo cual suponemos que el Alcalde y el Ayuntamiento darán toda clase de facilidades.

Figurando en las bases del empréstito un artículo en el que consten los productos de los arbitrios é impuestos que se han de depositar en la Sucursal del Banco de España como garantía de esta operación; y comprobado que las cantidades realizadas por aquellos conceptos, en los dos últimos años, llegán á las sumas calculadas, se tiene la seguridad completa de que se cubran los intereses, sea cual fuere el Ayuntamiento y por difícil que parezca la situación económica, pues peor que la atravesada en estos tres últimos años difícilmen-

te se presentará; á pesar de lo cual, volvemos á repetir, se han pagado con una puntualidad rigurosa los intereses y amortización del anterior empréstito.

Agradeceríamos que las personas prestigiosas que representan la Banca, el Comercio, la Industria y la Propiedad y que no vieran suficientemente garantidos el cobro de los cupones del nuevo empréstito, en la forma que dejamos indicada, emitieran su opinión para entre todos, armonizando ideas, conciliando temperamentos y cada uno en su esfera, prestarémos ayuda á los representantes del Concejo para normalizar la situación económica del erario municipal, terminar las obras comenzadas, higienizar nuestra hermosa villa y sus alrededores; con lo que conseguiremos que Gijón sea, no la Perla del Cantábrico, algo superior á esto, pues á eso se hace acreedor por sus bellísimos paisajes, por su clima inmejorable y por su espaciosa playa.

Tenemos un amor grande, un cariño entrañable, al pueblo que nos vio nacer. Quisiéramos que nuestro Municipio fuera modelo en España, y por eso creemos que es un deber primordial, ineludible de todo el que se precie de buen gijonés, el coadyuvar á esta obra de regeneración, olvidando errores pasados, elevando el espíritu, prescindiendo de personalismos, y llevando en el corazón un sólo deseo: el resurgimiento á la vida activa y de progreso de la villa y Concejo de Gijón.

TEXTOS Y GLOSAS

Palpitante actualidad

Después de un largo silencio que, por tratarse de un compañero, no dejó de extrañar á muchos, "El Noroeste" se ocupa del libro de Alfredo García, más conocido por Adeflor.

Y á falta de una crítica propia, que nadie se prestó á hacer, reproduce el popular y querido colega dos trabajos de, "España Nueva" y "El Imparcial".

Pero antes de reproducirlos, el gran diario asturiano les da entrada con los siguientes párrafos que muy gustosos y satisfechos trasladamos á estas columnas:

«Hace ya algunos días que «El Concejal» de Adeflor se ha puesto á la venta.

«De este libro se han ocupado con entusiasmo en toda la prensa provincial, la cual ha insertado en sus columnas algunos capítulos de la obra, como muestra del galano é ingenioso decir de nuestro querido compañero.

«El Noroeste no ha tributado á su cronista el merecido elogio por ésta su última obra, la más seria y mejor sin duda de cuantas ha dado ya al público Adeflor.

«Y no lo ha hecho, porque Adeflor es de casa, tan íntimamente ligado á El Noroeste, que aunque dispuestos á encomiar su labor que el público aplaude y solicita, huyendo de lo que pudiera aparecer interesado hondo al compañero, hemos preferido que las alabanzas y elogios vinieran plenamente documentados de aquellas esferas literarias que por su crédito y por la distancia ofrecen garantías de una serena crítica, tanto para el aplauso como por la adversa censura.

«Y la prensa de Madrid, que sólo se ocupa de muy pocos y escogidos libros, ha empezado á mirar con cierta curiosidad y cariño El Concejal, dedicándole en distinguido lugar, espacio y atención preferentes.

«Esto, que supone para Adeflor un señalado triunfo, es para nosotros motivo de especial satisfacción, porque El Noroeste, identificado con su cronista, comparte muy sinceramente con él sus victorias y sus satisfacciones.»

Nos parece inútil advertir á nuestros lectores, que esos párrafos fueron escritos por el mismo Adeflor.

Y decimos que nos parece inútil la advertencia, porque todo el público de Gijón, ya no necesita de andadores en estas cuestiones, y además porque no es ese el motivo que nos incita á la reproducción.

Queremos, sí, que el lector, Gijón en masa, lea con detenimiento esos párrafos escritos por el interesado y amparados y refrendados por "El Noroeste".

Ese Adeflor, TAN ÍNTIMAMENTE LIGADO Á "EL NOROESTE", es el mismo que con la misma firma de Adeflor y dirigiéndose al mismo "Noroeste", que tenía el mismo propietario de hoy, decía desde "El Comercio" con fecha 24 de Mayo de 1904, en una crónica titulada *Crímenes y vales*:

Pues, ¡hala, chico, hala! Dale viento á los escándalos públicos y ofensiva al lector á las rifas (el primer regalo de 500 pesetas que hizo «El Noroeste») que si la prensa no debe seguir los impulsos de la opinión, si debe ganarla, y no ir tras ella ciegamente ¡qué importa! Lo interesante es perra de aquí, perra de allá, perra de acullá... y vengan perras. A lo que estamos, tuerta.

Siga, siga el colega brindando al vul-

La Providencia, aprovechando los elementos que los hombres por acción ó por omisión le facilitan, ha convertido este mundo, pese á la forma esférica del planeta, en una colosal *bañiqueta*.

Y mientras unos bajan arrastrados por el peso de sus desaciertos, á otros les hace subir y elevarse la torpeza ajena y el propio mérito.

A éstos que suben, que se elevan por la virtud de su laboriosidad y de su talento, pertenece el que hoy figura en esta sección del periódico.

Llamado á ocupar un puesto difícilísimo, reemplazando á quien en él había conseguido extraordinaria notoriedad, Julián Cifuentes con el acierto de sus gestiones, con el exquisito tacto de que ha dado relevantes pruebas, consagra una reputación lograda á fuerza de trabajos, que hicieron destacar rápidamente su personalidad hoy de vigoroso relieve en nuestras esferas mercantiles é industriales.

Supo Julián Cifuentes, mantener la entidad por él dirigida en la corriente próspera á donde le había llevado la fortuna.

Va ésta guiada hoy por una mano, cuya experiencia compensa la clásica ceguera de la diosa; y al paso seguro, firme, sin tropiezos, del lazarillo débese en parte el brillante estado de prosperidad en que se encuentra el establecimiento bancario que ha encomendado sus intereses, con felicísimo acierto, en manos de nuestro dibujado.

De su labor gestora ni podemos ni queremos hablar; nos lo veda el instintivo horror que las cuestiones financieras nos hacen sentir, y el pavor que nos impone todo lo que tenga algún significado monetario.

Huyamos pues de tal terreno, fatal y peligrosísimo en este pueblo, y pasemos como sobre ascuas sobre ese suelo financiero gijonés, al que al hablar de Julián Cifuentes tendríamos que referirnos, y que está erizado de espinas, algunas de ellas terribles y espantables púas que en horrosas desgarraduras han dejado fatídicos recuerdos.

Refugiémonos en el santuario y recordemos que Julián Cifuentes descansa de sus diarias fatigas frente á los soberbios cuadros, escuchando las magníficas composiciones con que su pianola resucita el recuerdo de los grandes maestros á los que rinde fervoroso culto.

Esto nos hace olvidar que es profesor mercantil, profesión que, justo es que lo digamos, no despierta sus entusiasmos. Nos hace olvidar que es director de un Banco y le hace acreedor á nuestra simpatía.

Reciba la expresión de ésta y la cordialísima de nuestro mejor afecto.

ANTE EL EMPRESTITO

La crisis económica porque atraviesa nuestro pueblo se ha sentido de una manera directa y fatal en la hacienda de nuestro municipio.

Lógico y natural es que así sucediera, si se tiene en cuenta que los ingresos del presupuesto han

sufrido una baja considerable con la paralización de las obras de iniciativa particular, con la baja de población y con la disminución de los jornales en la clase obrera. Esta baja en los ingresos la vino á torzar de una manera alarmante la supresión del impuesto sobre harinas y vinos, porque las compensaciones concedidas por el Estado á los ayuntamientos, no alcanzan ni al cuarenta por ciento de aquellos.

go con la lectura de esa amena y decente literatura.

Y no se ofendan porque logren vender muchos números. También El Sicalítico se lee de modo pasmoso.

Conque á comer, digo á vender... y á callar.

Esto es lo que escribía de "El Noroeste el hoy tan íntimamente ligado á "El Noroeste".

Ahora van ustedes á leer lo que decía también ese mismo individuo con quien "El Noroeste" está tan identificado, según confiesa el jueves último dicho periódico.

Es una crónica de las más sabrosas titulada "La Cercular" y publicada en "El Comercio" del 21 de Agosto de 1903.

Esa cercular era una circular sobre festejos del entonces alcalde D. José Ruiz Gómez, ligado, ese sí, íntimamente con "El Noroeste".

Adeflor ponía en solfa, como siempre, á todo lo que venía de "El Noroeste" ó se relacionaba con amigos del propietario de "El Noroeste", y después le decía al periódico:

...excitando y soliviantando las pasiones y los más bajos instintos del vulgo, por cuanto á su juicio lo primero es la tirada, pero una cosa es ser mercader y otra periodista CAPACES DE CUBRIR CON SU RESPONSABILIDAD TODAS LAS ATROCIDADES DEL QUE PAGA...

El que pagaba era el propietario del periódico; es decir el mismo de hoy, que, al parecer, «debe pagar ahora á Adeflor para que con su responsabilidad cubra sus atrocidades».

¿Qué tal? ¿Qué dicen ustedes de esa ligadura y de esa identificación de que nos habla "El Noroeste" del jueves, que es el mismo "Noroeste" de los años 1903 y 1904.

El 5 de Octubre de 1903 publicó la Alcaldía un bando acerca de los organillos que infectaban Gijón.

Y como Adeflor se lo aplicaba todo á "El Noroeste" y á sus amigos, al día siguiente publicó en "El Comercio", que era su verteadero entonces, otro artículo donde entre otras cosas se decía:

Además esos organillos hacen bastante menos daño que esos otros órganos u organillos que no han protestado de aquella pieza inarmónica y cara de la rescisión del contrato de la cárcel que tanto dinero ha costado al laborioso vecindario.

"El Noroeste", siempre "El Noroeste" habló de política en su número del 4 ó 5 de Mayo de 1904, y el día 7 del mismo mes y año, y aludiendo á D. Luis Belaunde, D. José Ruiz Gómez, D. Ramón Préndes y otros amigos, firmaba Adeflor una crónica titulada "La Cámara... oscura", donde entre otras injurias decía:

La cuestión es, por lo visto, dar un puño á Melquiades, porque me consta que el nuestro gijónés no es de los que adulan y de los que transigen CON MEDIANÍAS, CON CEROS SEGUIDOS DE CEROS.

El periódico de esas medianías y de esos ceros seguidos de ceros, es el que hoy está indentificado con Adeflor, y al que Adeflor está ligado tan íntimamente.

La elección de Ramón Préndes como concejal de este Ayuntamiento, brindó á Adeflor tema sabroso para escribir otra crónica en 4 de Noviembre de 1903, donde decía que el nuevo edil le había robado el acta al hijo de Guisasaola, gracias al apoyo de

su señor cuñado, de ese que encubría "sus atrocidades, según Adeflor, con la responsabilidad de los redactores de "El Noroeste".

Hay periódicos que tienen organizada una especie de Lotería, y muchas personas sólo lo compran por eso, no leyendo de él ni la fecha. (Crónica de Adeflor en El Comercio de 21 de Febrero de 1904.

¿A qué seguir más? Por hoy basta.

Quédense para otro día otras citas preciosas, más dulces aún que las expuestas.

El lector ya habrá podido darse idea de las ligaduras de Adeflor á "El Noroeste", y de la identificación de "El Noroeste" con su cronista.

Cuando lleguemos á la crónica donde se llamaba cueva de bandidos á cierta sociedad, entonces escribiremos algo más por cuenta propia, ya que el trabajo de hoy casi se limita á la reproducción de textos.

¡OJO AL MORLO! (1)

Hoy que la gente del pueblo se encuentra un tanto alarmada con la terrible noticia que hace poco propalada de la existencia del cólera no muy lejos ya de España, y que la celosa gente de la empresa sanitaria, si es que así llamarse puede á esa nutrida brigada anda de patio en calleja inútilmente apurada luciendo sus... facultades de desinfección barata por medio del sublimado, de sustancias fenicadas, de sulfatos, de Looches, de huevol, de Tapinamba y otra serie de menrjubes de tendencia profiláctica paréceme humanitario dar á la luz meridiana una curiosa receta

que un médico de Proaza me mandó con gran empeño por carta certificada: El cólera, amigo mío, dice la carta citada, es motivado hoy en día por la col, joh berza ingratal fijese usted si lo duda y analice la palabra: COL—ERA ¿no es eso? bueno pues ERA—COL, cosa clara ya ve usted como es tal peste por la COL originada ¡cara—coles! vaya un tío, pues tiene razón, caramba dije yo dándome un golpe cor determinada gracia sobre las corneas paredes de la bóveda craneana; por lo cual, sigue diciendo es cosa muy necesaria desterrar de nuestro lado todo el objeto ó substancia en que la col consabida tenga parte interesada.

Por ejemplo, la mujer buena dueña de su casa debe ante todo y por todo como medida muy sana mirar con un microscópio la ropa de la col—ada, por si en ella algún microbio se encontrase de embajada. Deberán desde este instante de una manera arraigada arrancarse la COL—eta los diestros y las muchachas, abstenerse los que fumen á partir de hoy á mañana de chuparse las col—illas por si alguno se enfermara, hasta los pianos de col—a deberán probarse á cala, como el vino y los vestidos que son de la misma pasta, por si acaso contuvieran alguna materia insana.

Los médicos oculistas señores Balbuena y Bárcena suprimirán el aplique á su parroquia cegata de los terribles col—irios pavor de la grey humana.

(1) Por falta de espacio no hemos podido insertar en nuestro número cólerico pasado esta composición de Ludi.

N. de la R.

La col—iflor y las coles deberán ser desterradas del cotidiano alimento de toda familia honrada, porque ya no solamente estas berzas son la causa de col—icos y col—apros de las regiones cardiacas, sino que pueden traernos el propio cólera á casa. Debe á la vez el alcalde como medida acertada no consentir á las suegras ponerse encolerizadas con los yernos ó las yernas ¡entonces menuda plaga! Hará que desaparezcan de nuestras calles y plazas los col—egios y col—umnas, como tampoco sobra que suprimiese las col—chas y col—chones de las camas, la col—onia, los col—umpios y los col—mos ó charadas, arrancándole un col—millo al que infrinja la ordenanza. En aquellas poblaciones en que la broncea estatua del Col—ón se yerga altiva deberá ser derribada por tener patente sucia ó no estar bien col—ocada. Y por último imponer á las madres descuidadas que por desgracia hoy abundan una multa exagerada por consentir que sus hijos fragmentos de sus entrañas exhiban por esas calles la cólera remendada. Aquí acaba la receta que el médico de Proaza me dió con la mar de empeño por carta certificada. Ahí queda la medicina agítenla antes de usarla, Yo entre col y col, ahueco no vaya á ser, que abuada la lectura de estos rípios de tan poquísima gracia, monten en cólera justa y me atizen dos patadas...

LUDI.

Rasgos de mi pluma

EL MERCADO...

Con una mañana fría y de agua que cae de un cielo turbio con tenacidad irritante, llegan al mercado los primeros campesinos dueños de vacas y de terneras.

Son hombres de rugoso y cobrizo semblante, mirar indolente, que parecen llevar en su alma el peso amargo de la esclavitud. De distintas aldeas vienen á la villa, dirigiendo celosos el ganado que ha de venderse. Por la carretera vieron el amanecer de este día lluvioso que habrán bendecido en sus interioridades...

Silencioso es su caminar; el mercado que les espera tiéneles suspenso el pensamiento; de esta suspensión sácales de vez en cuando el nostálgico mugir de la ternera que llama á su madre...

Llegan al centro del mercado cuando éste empieza á crearse con diez ó doce vendedores. La llegada de éstos coincide con la cesación de la lluvia.

Con curiosidad aldeanil (valga la frase) cierran la cúpula enorme del paraguas; un paraguas de tela de algodón, zaño, pesadote, con verdosidades en el negro de la humedad...

Sacan del bolsillo el grueso ramal que sujetan á la garganta de la bestia, enroscando el otro extremo en el tronco de un árbol. Después limpian contra las piedras amontonadas á orillas de la carretera, el pegajoso barro adherido á las almadrénas. Acto continuo pónense á fumar. Y fumando y hablando esperan ansiosos el momento de mercar la vaca ó la ternera que les haga retornar con dinero á sus casas...

Con pocas caras de alegría, reservados, llegan perezosos al mercado los esperados compradores. Sus saludos para con los dueños del ganado son fríos, de sequedad pronunciada. Ellos hacen esta salutación reservada debido á las pocas transacciones que efectúan con dichos dueños de fesés...

—Son muy vendedores—dicen cuando se les pregunta el por qué de sus desvíos hacia la compra.

—Somos muy vendedores porque hay munchu probe en les aldeas—im-

pugnan ellos á la contestación de los compradores...

Y hablando y fumando pasa una hora y otra hora. A veces entre la tranquilidad del mercado brotan voces y gritos que asustarían á quienes no están duchos en las ventas que en estos lugares se realizan. Son esas voces y gritos salidos del comprador y vendedor que allá, en el último del mercado, valoran el precio de la vaca con sacudimientos bruscos de manos enlazadas y algarabía de gritos.

Si el valor de la venta quedó de acuerdo entre ambos, entónces se hace por el comprador la marcación de la bestia. Esta pasa á otras manos con la existencia más acortada; su vida sufrió en un minuto un cambio doloroso.

Como si presagiase ese cambio, á los pocos instantes, unos mugidos largos, con dejos de tristeza, atraen las miradas de los concurrentes. Es la vaca vendida que váse humillante añorando el campo, llamando cariñosa á su hija, la ternera parda que contesta llorando...

Y así, poco á poco, van desfiliando del mercado estos sencillos seres que vieron amanecer la mañana lluviosa que ellos alabaron. Unos con dinero retornan alegres á casa; otros vuelven silenciosos tal cual vinieron. Los primeros dejaron la Roxa ó la Pinta en las manos del sacrificador; los segundos llévanla de nuevo á la vida; al campo verde que la vió retozar de pequeña...

Estos aún pueden ver por más tiempo las alegres correrías de su vaca por el fresco césped. Aquellos sólo pueden ver ya en la suya la quietud triste de la muerte y el reguero rojizo de la sangre que humea sobre los zócalos de mármol del Matadero...

Argüelles Moreno.

Hace bien y lo sentimos

Nuestro querido amigo el aplaudido y popular vate Alfredo Quintana, se resistió á aceptar el homenaje que en su honor habíamos proyectado.

Pensamos que hace bien; los homenajes se han desacreditado por sí y por obra de los comentaristas.

Pero no por ello dejamos de lamentar la decisión del amigo Quintana: el aplaudido y popular vate; ello nos priva de la dicha de ver congregados á los representantes de una brillante intelectualidad que nos habían envidiado entusiastas adhesiones.

Las publicamos á continuación del trabajo de Quintana, obra hermosa, admirable, que sólo á la carta del maestro Galdós leída en el mitin del teatro de la Princesa, puede compararse.

Mi homenaje

En el número anterior se habló de hacerme un homenaje, y por qué? Comprendo que se le haga á todo aquel que haya hecho un bien á la humanidad, no solamente un homenaje, sino que todo lo que sea suficiente para demostrarle la gratitud por el bien que nos haya hecho; ¡pero á mí! ¡de qué! hasta la fecha que yo sepa, no he hecho cosa que sea digna de alabanza alguna. Que me llaman poeta y canto; todos cantamos, con más ó menos expresión, los sentimientos del alma; y además que mis cantos (pocos y malos) no los considero propios para el pueblo gijónés; aquí es un ambiente alegre, trabajador, más gustoso de oír las canciones chistosas y las sátiras burlescas, y esto no lo hago yo; es decir ni intento hacerlo tampoco; por que en mi sér no está encarnado ese don divino que se llama ingenuidad; ni tampoco tengo, como vosotros me dijisteis, por aquellas cuartillas que os envié «Sal ática»

De esto, nada. Mis cantos no son gustosos de escuchar, porque son pobres, tristes y melancólicos; son cantos que salen del alma triste, no porque yo sea así, sino por el ambiente que rodea á los hombres, hacen á éstos ser lo que son.

Ahora, por cosa ó causa tap baladí, intentáis hacerme un homenaje. La mascarilla hipócrita de los hombres les hace hacer mucho disparates, dignos de risión y de desprecio de los hombres que vean y conozcan la realidad de los hechos: la verdad de la vida.

Peónome quien se crea aludido por

estas frases; no aludo á nadie y... aludo á todos.

Esta pequeña excusa de mi homenaje, pensé hacerla en verso, pero las cosas no se deben de decir cantando y por esta razón las hago así.

Doy las gracias al autor ó autores de tan grande prueba de gratitud merecida y les advierto sin que les sirva de ofensa, que no quiero que mis escritos, buenos ó malos, valgan por mediación de bombos y alabanzas injustificadas, si ha de ser, que sea por su propio valor.

Y un millón de gracias por la franqueza del tuteo.

ALFREDO QUINTANA.

Undívago es á mi fé
El peregrino proyecto
Y hará hierático efecto
Verme cantándole á usted.
Así y todo he de contar
La efusión del sentimiento.
Tendrá mi voz el acento
Del siempre undívago mar.

Alfredo Alonso

—¡Home... qué? ¡Cómo demonios se diz, mujer!

—Homenaje, neña.
—¿Cómo lo que i dieron á esi neña empleau en casa Morgan y lo que i quieren dar al fiu D. Justo?

—Gracias á Dios que diste en ello. Con que ya pues ir dándoles á peñate.

—Antes tengo que dir á casa. Belán á comprar una cinta p' al pelo. Hay allí un mozu más curiosu.

El popular cronista

Con el mayor entusiasmo me adhiero á la idea de celebrar un homenaje en honor del aplaudido y popular vate Alfredo Quintana.

Así como así hace ya siete días que no me exhibo y es conveniente refrescar la popularidad, como dijo Demóstenes al verse frente al gran Filipo. ¡Sabéis quien era Filipo?

Ya os lo diré el día del homenaje.

Miguel Barbachano

QUE SI

Con regocijo leí eso del homenaje. Yo no sé escribir; pero también podré mi grano de incienso en la fiesta, muriendo como el Padre Ramón, de El Místico, cuantas veces sea necesario.

Ofrezco, pues, mi muerte trágica en honor del que tanto admiro.

José Sanmartín

(Barbero y actor)

QUE SE CELEBRE

Como amante de la buena poesía y como colega de Alfredo Quintana plumíferamente hablando, me adhero al homenaje en proyecto, comprometiéndome á enviar original, si Bequejo, mi director, no se opone, en vista de lo poco y mal que escribo en el decano, de quien según dicen voy á dejar sin suscriptores.

Pondré también á contribución mi lengua; y haré propaganda por los cafés, indudablemente de positivo resultado como pueden dar fé algunos señores que por su posición académica debían despreciar mis escipitadas.

Juan A. de la Torre

VOTO POR EL HOMENAJE

No crean los maliciosos que mi voto es interesado y que yo quiero el homenaje como pretexto para evadir mi prosa, no, lo deseo y lo quiero por considerarlo justo.

Con esta mi confesión noble y sincera como todos mis actos, pueñen los mal intencionados ver como aparte de la rivalidad que hay entre mí y Quintana en el campo de las letras patrias, siento por él respeto y simpatía sincera y noble.

Noble y sincera será la ofrenda de un pedazo de gloria que también haré á este otro Alfredo.

Rafael Riera

Padre espiritual de sus hijos espirituales

ME PARECE BIEN

Me adhiero á lo dicho por mi amigo no compañero y amigo del alma Rafael Riera.

Justino Acuña

LA CANTABRICA

Seguro Infantil y de Vida. Oficina Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo

La palinodia

Poniéndole el título de «Sátiras» para que se sepa lo que es, canta en la «Opinión Asturiana» la palinodia a un señor que firmando «El misionero» quiere meterse á diablo predador.

No nos explicamos el canto hasta que supimos que «El misionero» es un señor ligado á D. J. García Vela, íntimamente, mejor dicho, identificado, como *El Noroeste* con su popular cronista.

Y notamos un tremendo olvido sufrido al redactar una inocente gaceta publicada en nuestro número anterior.

Si señores, nos olvidamos de advertir á ustedes que el encargado de pegar las fajas en el nuevo colega pronto á aparecer en Oviedo, es el poeta de las tortugas, D. J. García Vela, que empleará para ello un procedimiento de su invención y ligará la gaceta en los árboles que nacen y se desarrollan sobre los tejados y mueren al empuje de los vientos poéticos del citado señor.

Conste, pues, que D. J. García Vela formará entre el personal de la futura Revista, y debe figurar en primer término entre dicho personal, ya que el pegador de fajas depende que queden satisfechos los suscriptores.

«El misionero» íntimo amigo de García Vela, furioso porque nos habíamos olvidado de su protegido, usó el grito en el cielo, y arremetió contra Luis de Oteyza, que es sin duda el que cree «El misionero» sucesor del más iluso de los Cañizares, que puede hacerle sombra.

El mago de las tortugas en plena pulsera «Opinión Asturiana» con censura eclesiástica, después de detestarse hartamente con la prosa pulcherrima de Plotino Cuevas en «Tinieblas en las cumbres» vuelca el tintero sobre Luis de Oteyza, el gran poeta, poeta sin necesidad de plagiar á Rubén Darío, y hace que nos toquen unas gotas de tinta á nosotros los de *EL INDEPENDIENTE* semanario algo seriado del cerebro... pero lleno de virtudes.

Lástima grande que no sea verdad tanta belleza. Porque la principal virtud que quiere achacarnos el articulista, no la poseemos. Es una falta que ha caído la clarividencia de los sentidos—el articulista debe ver claro por las yemas de los dedos, por los pabellones auriculares, por el cielo de la boca y hasta por las ventanas de la nariz.—

Tanta virtud nos confunde, nos anonada, nos sume en un sopor parecido á aquel célebre de las tortugas del Nilo.

No podemos reclamar para nosotros el honor de haber descubierto Luis de Oteyza, cuando nosotros empezamos á leer versos—y no nos olvidamos de la triste fecha porque los de García Vela fueron los primeros que en nuestras manos cayeron—ya habían descubierto otros al inspiradísimo poeta.

Es lástima, y grande, que nosotros dispongamos de sitio, y que con Luis de Oteyza no esté identificado *El Noroeste*. Porque no podemos reproducir los juicios que de él hicieron. «La Ilustración», «El Liberal», «Heraldo de Madrid», «El País», «Diario Universal», «Las Novedades», «El Globo», «El Mundo», «La Epoca», «España Nueva», «España», «El Nacional», «Blanco y Negro», «El Cuentero», «Gente Vieja», «Album Ibero-Americano», «Nuevo Mundo», y otros que citaríamos sino temiésemos fatigar con tanta cita al articulista de la «Opinión».

Y el mismo temor nos detiene para enumerar los periódicos de París, Lisboa, Florencia, Cuba, México, Perú, y Chile en donde dicen á Luis de Oteyza, cosas más agradables que las que nosotros podamos haberle dicho al intentar hacerle justicia.

También el «Poble Catalá» se ha dado de nuestro amigo, y en términos de gran elogio, si hemos de creer á un indígena de Tarrasa, que tradujo á un castellano más correcto que el de «El misionero» lo que

aquel periódico decía en el habla de Mosén Verdaguera.

Nada de extraño tendría que al lado de Ramón Pérez Ayala figurase Luis de Oteyza. Nada. Y no sería la primera vez.

En un mismo artículo, creemos que en la «Revue des Revues», ocupase de ambos doña Emilia Pardo Bazán. Vea allí «El misionero» cómo juzga doña Emilia «Brumas» y «La Paz del Sendero» obra que también admiramos nosotros y tenga la seguridad el amigo de García Vela de que Ramón Pérez de Ayala estima más nuestra admiración que la suya. Sabe distinguir.

En «El Liberal» en la sección de poetas del día, también apareció Luis de Oteyza, y tenemos el convencimiento de que si nuestro querido amigo Ramón fuese físicamente más agraciado, hubiese despertado también las iras de García Vela. Porque lo del retrato fué lo que le sacó de quicio.

Para terminar. Pedir consecuencia á un periódico y sobre todo á la «Opinión Asturiana» es pedir peras al alcornoque.

No lo hacemos por tanto como reproche, y si reproducimos los siguientes textos de la «Opinión», es por llenar el huequcito que queda según noticias que de la imprenta nos llegan.

Dijo así la «Opinión» Oteyza es un compañero glorioso de esa pléyade de poetas jóvenes en que forman Villalpessa, los Machados, Marquina etc., etc.

¡Hombre! á propósito y no se crea por esto que es Anselmo Hulston el autor del escrito, ¡por qué no le dan á *El misionero* la cátedra de Clarín? ¡Y Francos Rodríguez, en qué piensa que no le encomienda la resurrección de aquellos memorables paliques?

Apuntes á la pluma

Lo que fué y lo que tiene que ser

Se han recogido las escaleras de los balnearios. Las cuerdas adonde se asieron manos nerviosas de mujeres encantadoras fueron almacenadas ¡hasta el verano próximo! Tardará mucho en llegar y mientras de nuevo sean colocadas rectamente más adentro, las olas, pocas veces mansas ya, murmurarán las eternas tragedias invernales, poemas miserables de la Naturaleza tan bella de Abril á Octubre, tan antipática de Octubre á Abril.

Ya el mar perderá su imperturbable quietud, ya no será espejo reposado de un cielo puro, ya no disfrutará de la voluptuosidad de acariciar cuerpos eburneos tumbados suavemente en dulce sopor, embriagándose de frescura y de luz.

Desaparecieron las pintorescas casetas, las tertulias de las doce, el bullicio de las cinco, los novios que iban á quererse frente al mar en la hora romántica cuando el sol pone fuego bravamente sobre los horizontes rasgados por la blancura del velamen henchido de una lancha ráuda ó emborronados por el humo de un buque perezoso. Todo desaparece, ni aun la arena tiene el fuerte color del oro añejo ni en ella se lloran sus pies menudas de las niñas ingenuas que corren á humedecerse con la espuma que baña la orilla.

Las misteriosas sinfonías estivales del marapasionadas y suaves, trocáranse en fantasías bagnerianas, selváticas é imponentes y las olas agigantadas, bravas y bárbaras rugirán furiosas y harán temblar á los acantilados y chocarán contra el muro, flajelándolo despiadadamente, saludamente...

Las lunas blancas y redondas no tendrán donde coquetear, ni las estrellas podrán ver sus encantos ni las luces rojas, azules, verdes, de los vapores que pasan alejados culebrearán como en las noches serenas de calor. Y vendrán las nubes que corren, que se encuenan, que luchan, que se deshacen en lluvia escandalizadora, vendrá el viento que gime, viento tiránico que revoluciona el mar, in-

diferente á todo en este estado de convulsión horrible, golpeando los cascos de los pataches que van á estrellarse contra unas rocas aterradoras y negras—negras como la mala suerte del marinero—que tal vez sirvan de coraza á las paredes de una iglesia antigua.

Se ha concluido la vida de la playa que ahora queda como mujer destronada que ha triunfado y que ha bebido alegrías y placeres hasta llegar á la borrachera...

En las tardes de vendaval y de pleamar unas gaviotas alborotonas, con su monótono gra... gra, atisbarán cebo flotante en la superficie turbia y embadurnada y cuando la playa se que, en unos momentos de esplendor fingido, unos chiquillos desarrapados, soeces y de mucho amor propio, se tirarán piedras á brazo y á honda y mientras otros muérdagos peredianos construyen barcos de arena, un pirata de muelle, plañendo á voces su dolor, la cara ensangrentada y la mano en la cabeza, marchará c mimo de la Casa de Socorro...

Y así en este eterno cambio sucederán los años, sujetos á las costumbres y á las rutinas de los pueblos indolentes.

MANOLO

Consultorio gratuito de EL INDEPENDIENTE

Un suscriptor. Gijón.—Le diremos á V. A. nosotros no nos ha sorprendido.

La causa de nuestra imperturbabilidad la encontrará V. en el siguiente sucedido histórico.

A un cierto señor le nombraron director de una Revista de Agricultura y el hombre se largó un día con un artículo de consejos á los labradores diciéndoles entre otras cosas: «No debéis arrancar los nabos. Esto les es perjudicial. Es preferible que un chico suba al árbol y les sacuda».

Pues sustituya V. el personaje del cuento por el que V. nos pregunta y en lugar de nabos ponga la incógnita que desea despojar y encontrará resuelto el problema.

Una bella. Avilés.—Lo ignoramos joven agraciada. Pero es casi seguro que caso de que se organice seriamente su homenaje, se anunciará el lugar ó lugares donde se admiten adhesiones.

En cuanto al precio, podemos asegurar que será muy módico sobre todo para Vds., lindísimas pajaritas de las nieves.

EL INDEPENDIENTE estará representado por su popular cronista señor Boadilla.

Un curioso. Gijón.—¡Cá hombre, cá! Tartarito no se ha atrevido á decirlo claramente, pero el sujeto en cuestión no iba al Kursal por la *Fornarina*, sino por José Juan Cadenas.

¡Así estaba ella de celosa!

En cuanto á lo otro, á lo que escribió López Barbá dillo, es una tomadura de pelo graciosísima.

¡Mire usted que llamar sabio y virtuoso al «buen señor», para terminar diciéndole que no ha molestado á nadie con su sátira, y que en pago al reclamo los Ayuntamientos todos de España, reunidos en Asamblea, deben nombrarle guardia municipal honorario!...

La verdad es que se necesita que ahogue la vanidad al interesado ó la estulticia al amigo, para recoger todo eso.

Bien es cierto que el despecho del pobre rapaz necesitaba una válvula con preservativo y todo.

Y la válvula la encontró en la piedad de los que no le conocen y el preservativo lo halló en la abulia del que le conoce demasiado.

Polesín. Gijón.—La rubia, por quien usted pregunta, está en la plaza cubierta, en un puesto que vende muy buena fruta.

Si, es verdad, se llama Luisa, y dicen que está enamorada, desde que gasta el betún «Servus».

Nosotros no hacemos crónicas-reclamos de esa manera; ya sabe usted para eso á quien se debe dirigir.

sión representantes aldea protestaron pague pueblo viaje bailarines. Necesitase dinero caminos vecinales. Confíase distinguido joven capitalista tenga rasgo desprendimiento.

Joven que antes habló organizado festival apela elocuencia para convencer pueblo haga suscripción para festejos.

Citó junta salones Casa-Pueblo, no asistió gente por haberse desrollado plaga «dolor cabeza».

Esperanse acontecimientos.

Circulan rumores pagóse cena Oviedo.

Anunciare nueva junta.

Celebróse junta, animacionaza. Asistieron abogados, comerciantes, zapateros.

Gentíazo llenaba plaza esperando resultado.

Hablaron organizador fiestas elocuentísimo, propuso nombrar comisión encargado recaudación, designó nombres.

Nombrados no aceptaron.

Un guasón dijo: Debía nombrarse presidente, secretario y tesorero al organizador.

Otro pidió encabezara lista fuerte cantidad. (Aplausos).

Contestó presidente contribuiría como los demás.

Un crispín llegó tarde, preguntando de que se trataba. Contestaronle madrugase.

Crispín optóse se acordara algún estejo, alegando bailarines sólo les habían dado agua con azucarillos.

Resúmen junta nada.

Asegúrase existió compromiso de organizador y un compañero con aristocrática sociedad de celebrar festival.

Embargado suscripción espera noche para manejar el sable.

Háblase celebrar banquete tres pesetas cubierto. ¡Qué famé!

Pueblo divertidísimo.

Circulan rumores varios intervienen en zanjar cuestión personal ocurrida anoche con Juan' creeré terminará en un acta.

Suscripción alcanza enorme suma, cien pesetas. Cambiaráse banquete por pipasidra.

Imposible contratar la banda de las fiestas de Santa Ana, por falta de fondos.

Celebraráse concurso bolos y bailes regionales (sin Dindurra).

Espérase venga popular cronista para ver poleas con almadreras.

Anúnciese gran baile etiqueta casa-palacio, imprescindible frac.

Desempeñar el mio y mandármelo en gran velocidad.

Simpático Nicolás, bailarín y corresponsal prensa Oviedo, desvive obsequiándome. Continuaré telegrafando.

Caranquiños.

Ultima hora

En el momento de entrar en máquina este número, recibimos el siguiente telegrama:

Pola Siero (16-12 n.)

Comisionados para organizar un banquete honor iniciador próximos festejos abogado D. Juan.

Agradecemos orden enviado especial asista y pronuncie discurso.

Pepito, Angel. Sabino Nicolás.

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Musel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

NOTAS.—El vapor sale de Gijón, de la última escalera del muelle de Liquerica y atraca en el Musel en la escalera del ángulo del N. W.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

NOTICIAS

El dignísimo y popular Alcalde de esta villa nuestro excelente amigo don Jesús Menéndez Acebal, ha dispuesto por medio de uno de sus más expresivos eukares que fuerzas del benemérito instituto de la guardia municipal, presten servicio permanente hoy sábado y todo el día de mañana domingo ante el escaparate del gran bazar de calzado *Paris*, del que es propiedad nuestro no menos excelente y popular amigo D. Manuel Junquera.

Las causas de estas precauciones es mantener el orden ante el numerosísimo público que acudiría á admirar la gran exposición de calzado que exhibirá en dicho escaparate el acreditado y prestigioso industrial.

Ha surgido á la vida *periodística*, un obrero que tiene la manía de infundir lo que él tanto necesita.

Dicho sea esto sin pizca de ironía y ojalá que el apóstol del bien consiga lo que tan tenazmente persigue.

Nuestra enhorabuena por haber sacudido la indolencia en que estaba sumido.

El mejor recuerdo que de Gijón llevan los oficiales del regimiento del Príncipe que esta mañana nos abandonaron, es el de su estancia en la *Maison Doré*, donde saborearon las exquisitas «ginebras compuestas», especialidad de la casa y por nadie ignorada.

Háblase de un posible duelo entre dos chiquillos que se empeñan en ser escritores, conocidos ambos por su ineptitud y que en la actualidad ocupan uno de los primeros puestos en el club de fracasados.

Las armas que se han de emplear serán plumas de ganso y quedará vencedor el que más esperpentos escriba en menos espacio de tiempo.

El sitio escogido para el duelo probablemente será la redacción de un anciano diario.

Nuestro entrañable compañero señor G. de Paredes, recibió del ilustre asturiano Sr. Quesada una exquisita caja de habanos siendo portador de ella el conocido médico de esta localidad don Alfredo Pico, que estuvo en Rivadesella á despedir al popular ex-alcalde de la Habana, el mismo día precisamente que tuvo la desgracia de caerse desde una escalera, un comerciante de esta plaza, convecino nuestro.

Compactos grupos de desocupados presencian estos días el arreglo de la falda de sanidad, dispuesto por el director marítimo de dicho servicio, con el fin de efectuar en ella las salidas reglamentarias para el reconocimiento sanitario de los buques antes de que estos arriben á puerto.

Con este motivo está recibiendo don Aquilino S. Infesta infinitas felicitaciones y hasta se habla de darle un homenaje en una antigua sociedad de recreo, donde el Sr. Suárez desempeñó un importante cargo.

CARNETS PARA CONCIERTOS EN ESTA IMPRENTA GRAN VARIEDAD

Imp. de «ElNoroeste».—Gijón

DEPÓSITO DE CARBONES AL POR MAYOR Y MENOR

= DE =

JOAQUIN ALVAREZ BLANCO

Teléfono número 89

SERVICIO ESMERADO.—CALIDAD DEL CARBON INMEJORABLE PRECIOS CORRIENTES EN PLAZA

Se reciben pedidos: Kiosco San Miguel; Paseo Alfonso XII, 31, segundo derecha, y en el Depósito, calle Asturias, al lado del taller de Kely.

POMPAS FUNEBRES

CALLE DE JOVELLANOS, NUMERO 47 (ESQUINA A MOROS)

DE

Manuel Muñiz

Esta agencia funeraria se encarga de toda clase de enterramientos, corriendo de su cargo todo lo concerniente á los funerales, sin que las familias tengan que cuidarse de nada.

Cuenta con gran surtido en féretros de gran lujo y modestos, lo mismo que en oronas.

Se advierte á las familias que al ocurrir un fallecimiento pasen aviso á la casa

—47-Jovellanos-47—

SERVICIO PERMANENTE. TELEFONO NÚMERO 16

LA ESTRELLA DE GIJÓN



Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. * B. B. (MARIPOSA) * B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 - CORRIDA - 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"

CAFFÉ LION D'OR
Café puro
Helados exquisitos
Cerveza fria al bock
Ginebra compuesta

ROYAL EXCHANGE

COMPANIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz
Verdad sabida
Buena fé guardada
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL

para Contiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE

para todas las Industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios
Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

CERVECERIA GAMBIRINUS
CERVEZA FRIA AL BOCK
REFRESCOS Puros

L'UNION

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital	Franco 21.965.000.000
Garantías	" 124.648.570
Siniestros pagados	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.
Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES
Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

Construcciones METÁLICAS

CONSTRUCTORA GIJONESA

Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagonetas. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica, Bautletes, Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN